

Núria Gómez Gabriel

Witzy-Witzy la
araña.

Subjetividades
feministas
y trabajo
cultural en red

¿Os acordáis de Witzzy-Witzzy la araña, la que subió a su telaraña, vino la lluvia y se la llevó? Salió el sol y se secó la lluvia, y Witzzy-Witzzy otra vez subió. Y más lluvia y más secó, y más telaraña y más cayó. En ningún momento se detuvo ni parpadeó. Siguió subiendo y cayendo. Se esforzó y más se esforzó. Witzzy, la *networker*, persistente, entusiasta y asertiva, no se dejó afectar por las adversidades. Y es que esta canción infantil que describe las aventuras de una araña que construye una telaraña que posteriormente es destruida por la lluvia, popularizada entre la juventud norteamericana durante la década de los cincuenta hasta llegar, todavía hoy, a nuestras casas, encarna el mito del sacrificio neoliberal, aquel que recompensa el esfuerzo individual con *buenos* éxitos y seguridad afianzada.

Pero lxs que como Witzzy hemos crecido bajo la influencia del feminismo neoliberal¹ del autodenominado Occidente –aquel feminismo que se concibe como un fuerte sentido hacia unx mismx y que prioriza el éxito individual por encima de la dimensión sororal–, sabemos que la historia de la araña no es tan divertida como sugiere la canción. Que de tanto caer al suelo, Witzzy perdió sus patas. Y que, de tanto golpe, quedó paralizada por el dolor. De hecho, en la versión *fifties* de la canción original de la *Spider Song* de inicios del siglo xx se omitió un pequeño detalle: *Witzzy-Witzzy spider* no es más que un eufemismo infantiloides de la original *The blooming, bloody, spider*.² Una adaptación inscrita en los códigos del folk popular que, si bien nos puede parecer anecdótica, describe muy bien cómo la cultura del esfuerzo neoliberal ha omitido de su relato las consecuencias somáticas de una actividad centrada en el individualismo

exacerbado. De ahí que el neoliberalismo, para tapar estas consecuencias, haya capitalizado las prácticas dedicadas al cuidado social transformándolas en «autocuidados», aquellos que se ocupan de paliar los efectos del cuerpo sometido al trabajo 24/7 pero que dejan de lado el bienestar de los otros cuerpos, los que quedan afuera de su burbuja (social, ideológica, política) más inmediata. Burbujas que en la realidad actual derivada de la crisis sanitaria y medioambiental que atravesamos son cada vez más opacas e impenetrables y que se legitiman, paradójicamente, bajo la falacia del cuidado y la protección.

En este contexto, nos preguntamos dónde encontramos hoy otros relatos para Witzzy y su telaraña que se ajusten a nuestro presente histórico. Un presente en el que la institucionalización de los afectos y de la misma noción de cuidado ha llegado a su máximo paroxismo.

Queerizar la red

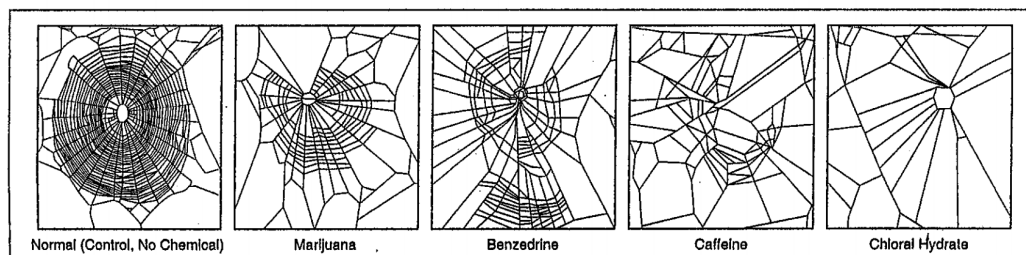
Sabemos que todas las telarañas se producen bajo unas condiciones materiales y afectivas determinadas, y que es en el momento en que alteras estas condiciones cuando se revelan los límites de lo que ha sido aceptado como una norma o un patrón normal. Un claro ejemplo de ello quedó revelado en los resultados del experimento que, en 1995, llevó a cabo el farmacólogo Peter N. Witt junto con la NASA.³ Se trataba de una investigación científica que consistía en alimentar con drogas a un grupo de arañas *Araneus diadematus* (conocida como house spider) para observar los efectos de su ingesta en la deformación –e incluso

1. Hacemos referencia al cambio semántico del concepto «feminismo» que se produce entre las jóvenes de las nuevas generaciones en la década de los ochenta, cuando pensadoras como Nancy Fraser, Angela McRobbie o Catherine Rottenberg señalan en sus reflexiones cómo el neoliberalismo ha sabido apropiarse de ideas centrales de los feminismos de la segunda y tercera ola, generando formas culturales híbridas que permiten dar lugar a un compromiso de las feministas para el mantenimiento del sistema.

2. Existen ciertas diferencias entre la versión original de la *Spider Song* de inicios del siglo xx y la versión que se popularizó durante la década de los cincuenta en Estados Unidos. La letra original, publicada en *Camp and Camino in Lower California* (The Baker & Taylor Company, 1910),

dice así: «Oh, the blooming, bloody spider went up the water spout. The blooming, bloody rain came down and washed the spider out, The blooming, bloody sun came out and dried up all the rain, And the blooming, bloody spider came up the spout again»; sin embargo, en su versión en inglés *Itsy Bitsy Spider*, publicada en libros como *Western Folklore* (California Folklore Society, 1948), la letra es la siguiente: «The itsy bitsy spider climbed up the waterspout. Down came the rain and washed the spider out. Out came the sun and dried up all the rain and the itsy bitsy spider climbed up the spout again».

3. «Using Spider-Web Patterns To Determine Toxicity» (1995). NASA Tech Briefs, vol. 19, n.º. 4, p. 82. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20070704003310/http://science.nasa.gov/faq/NASA%20Tech%20Brief.pdf>



Imágenes de las células de las telarañas producidas por las *Araneus diadematus* bajo los efectos del consumo de drogas, digitalizadas y procesadas por un programa de image-data-analysis que computa la métrica celular de las estructuras de su red.

abstracción— de los patrones estructurales de su red.

En su informe de divulgación, lxs investigadorxs definían los resultados como redes «incompletas», «caóticas», «asimétricas», «ineficientes»..., pero la verdad es que desconocemos si la diversidad de declinaciones de telaraña producidas bajo los efectos del consumo de drogas eran, en realidad, la enunciación material hacia otras formas y patrones de habitar y configurar mundo fuera de las lógicas de lo que consideramos su «hábitat normal».

Podríamos pensar, a la luz de este experimento, cómo el discurso de la toxicidad alude a diferentes campos de la política, especialmente aquellos que tocan el cuerpo. Pero, más allá de la cuestión sobre cómo las drogas intervienen en el ritmo del capitalismo, y, a la inversa, de cómo el capitalismo interviene en los cuerpos que hacen red, lo que nos resulta verdaderamente interesante de la deformación de los patrones en estas telarañas es la posibilidad de reflexionar sobre cómo los medios y las tecnologías que en la actualidad nos enredan y afectan de forma más o menos tóxica podrían también cuidar y empoderar. Si existen estrategias de intoxicación que puedan volverse contra sí mismas, o si podría el cuerpo social intoxicado convertirse en el hogar de las socialidades *queer*.⁴

4. La toxicidad y los medios tienen una relación íntima. Explican Antke Engel y Renate Lorenz, en *Toxic Assemblages, Queer Socialities: A Dialogue of Mutual Poisoning* (2013), que «las subjetividades habitan las fantasías y viajan en imágenes mediáticas, convirtiéndose así en profecías

Uno de los proyectos online que aborda de forma más explícita todas estas cuestiones es la red social www.queeringthemap.com, creada en 2017 por el artista y diseñador canadiense Lucas Larochelle, y que actualmente sigue creciendo de forma activa. Queering the Map (QTM) es una plataforma colaborativa y generada por la misma comunidad que archiva digitalmente su experiencia *queer* en relación con el espacio físico. La estrategia de Larochelle consiste en una apropiación de la interfaz técnica de Google Maps, en la que pervierte sus lógicas neoliberales asentadas en la idea de eficiencia y optimización espaciotemporal, *queerizando* su infraestructura y creando una cartografía de memorias vivas atravesadas por afectos situados. Lxs usuarixs de la plataforma deciden los anclajes del mapa y asocian a los lugares su propio relato sobre aquello que todavía sigue siendo desplazado a los márgenes o borrado de los archivos *online*.

Diríamos, entonces, que QTM es una telaraña producida bajo los efectos de las formas de violencia estructural del sistema heteronormativo y patriarcal. Su comunidad *trabaja* para con una afinidad a través de la diferencia y más allá de las fronteras geopolíticas de la industria hegemónica de Internet. Desde formas de violencia más o menos explícita a momentos de amor arrebatador, los lugares ya no se pueden separar de la memoria de los cuerpos que

as autocumplidas. Sin embargo, el uso, la producción y la circulación de las tecnologías de los medios distribuyen el veneno a nivel mundial, aunque de formas muy diferenciadas y diferenciadoras». Disponible en: <https://www.e-flux.com/journal/44/60173/toxic-assemblages-queer-socialities-a-dialogue-of-mutual-poisoning/>

los han ocupado. Pero estos cuerpos no son cuerpos *limpios*, cuerdos, ni reclaman en sí mismos integridad, autonomía y control, sino que son cuerpos tóxicos, intoxicados e intoxicantes, afectados *por* y que afectan a sus medios tecnológicos y las infraestructuras de control.

Contraimaginarios y redistribución colectiva del trabajo

Las arañas nacidas entre 1981 y 1996 (*millennial spiders*) tejen sus telarañas bajo los efectos de una atribución sistémica que las define como seres «individualistas, narcisistas, despolitizadas y desconfiadas hacia la organización institucional». Sin embargo, estas atribuciones generalistas y de connotación negativa que han sido difundidas mediante la comercialización y el marketing del mismo término que las designa, contrastan con los resultados observados en las redes que se están creando en respuesta al paternalismo falocentrista de la generación *boomer*.⁵ Lo vemos en la red de trabajadorxs culturales jóvenes Galaxxia: una plataforma gestionada, desde 2019, por un equipo motriz (cambiante, rotativo y flexible) que se autodefine desde una perspectiva crítica que «integra las subjetividades feministas, el apoyo mutuo y la descentralización desde el post-internet,⁶ para revisar qué entendemos por trabajo y cómo queremos trabajar a través de un proceso de pensamiento situado y una programación cultural de eventos».

Su primera etapa de ideación y lanzamiento de la red nace de una serie de conversaciones sobre los malestares y las necesidades vitales de sus primerxs implicadxs, un grupo de colectivos y personas individuales formado por Belén Soto, Helena Gedeuve y Niko Barrena (Espacio Carnicería), Ana CSC y

Francesca Less (Nada Colectivo e Iris Sofía – Espacio Interrogante, junto con Helena–). De sus conversaciones emerge la presentación de una propuesta de financiación a través de subvenciones públicas y la necesidad de identificarse y comprometerse con una entidad que asuma la responsabilidad administrativa, jurídica y económica del proyecto –la asociación Nada Colectivo–, para poder desarrollar sus labores, dedicadas a la redistribución descentralizada del trabajo cultural en red.

El sistema de redistribución del proyecto Galaxxia opera mediante convocatorias abiertas, eventos públicos, talleres, presentaciones, participaciones en diálogos y publicaciones, y actúa con transparencia radical. En sus inicios, la plataforma hacía pública toda su gestión económica y procesual a través de su cuenta de Instagram, pero con el tiempo han migrado sus contenidos a plataformas de código abierto, como su recién inaugurada Wiki, donde comparten todos los recursos que han desarrollado durante su trayectoria (<http://wiki.galaxxia.org/index.php?title=Recursos>) y donde también ponen a nuestra disposición el *Cuaderno de herramientas de cuidados. Crítica, reflexión y acción sobre el trabajo cultural joven*⁷ (<http://galaxxia.org/RECURSOS-WIKI/Manualhecu.pdf>).

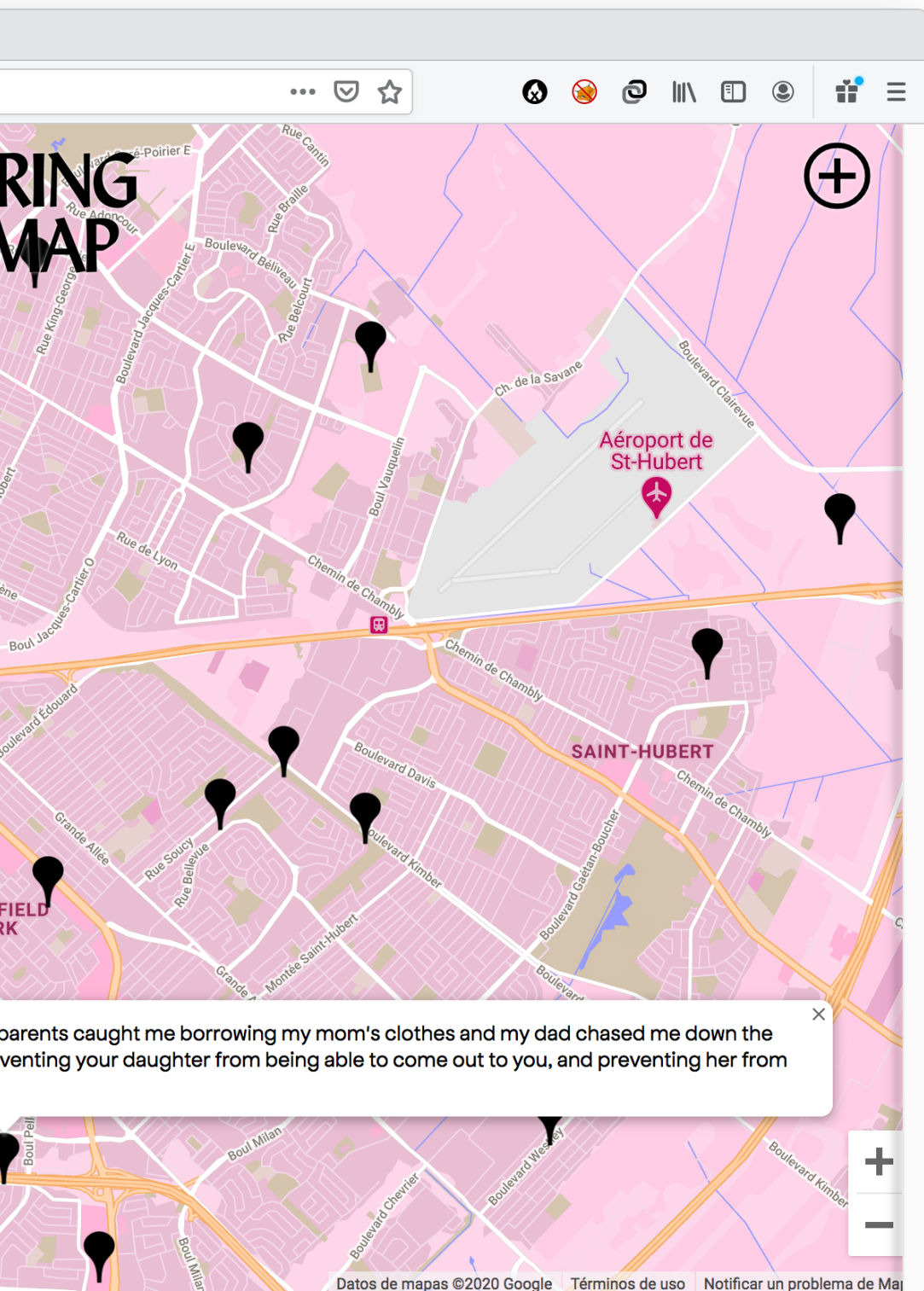
Galaxxia arrancó con una premisa muy sencilla: tratarse bien. Un tratarse bien que implica lo colectivo y que cuestiona las lógicas hegemónicas del éxito y el fracaso individual, reconociéndose como una red de «subjetividades vulnerables, interdependientes, ignorantes, inseguras e insuficientes para abarcar sus propios deseos». Interesadxs en los procesos de violencia sistematizados que vivimos y las estrategias afectivas y afirmativas que construimos, la plataforma quiere subvertir el relato sobre la incertidumbre sostenido en el mito de que el sacrificio te recompensará con seguridad. En el texto introductorio de su

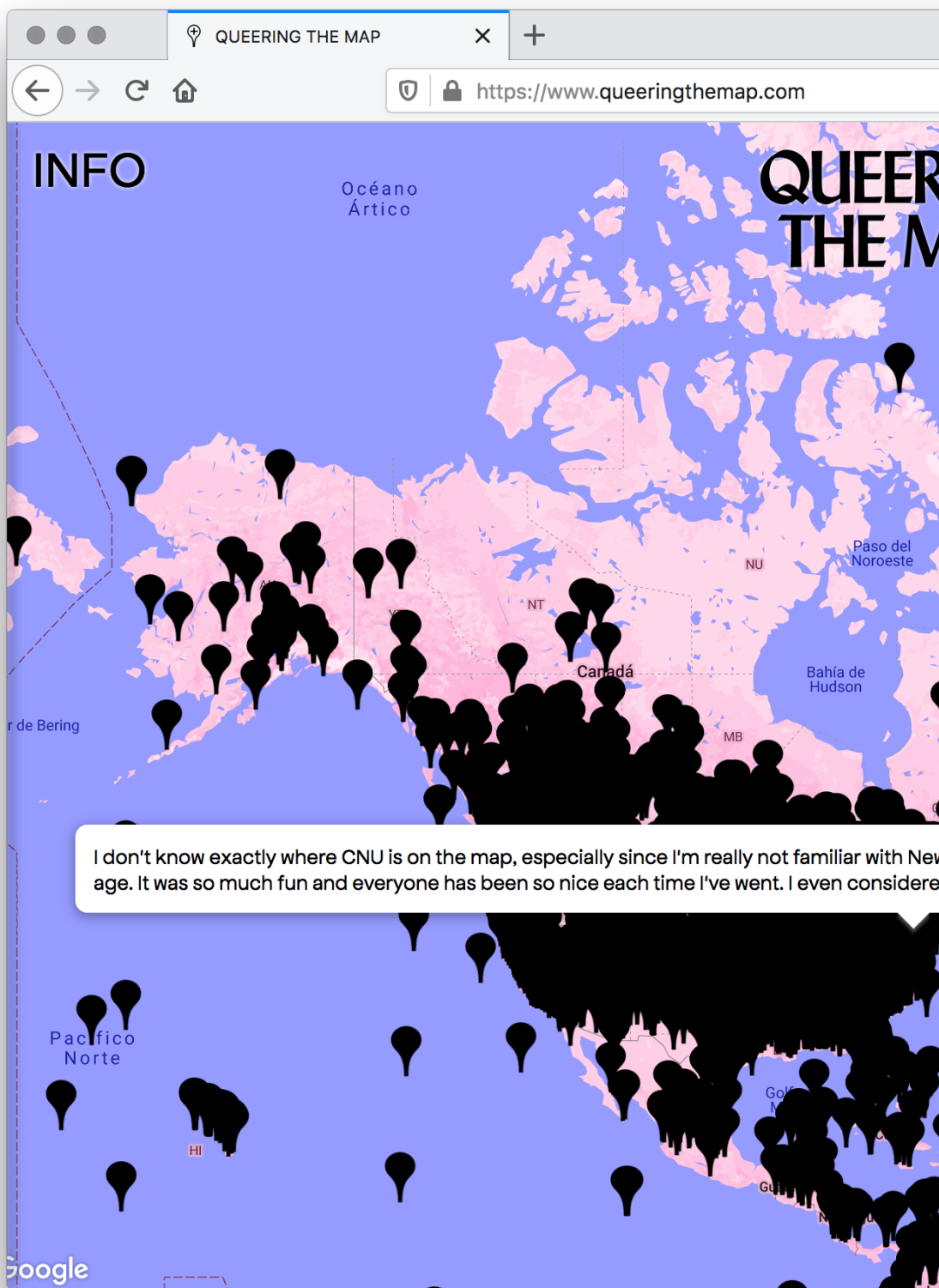
5. La plataforma de trabajadorxs culturales jóvenes Galaxxia reflexiona en estos términos sobre la generación Y en la entrada «Juventud» de su Wiki. Disponible en: <http://wiki.galaxxia.org/index.php?title=Juventud>

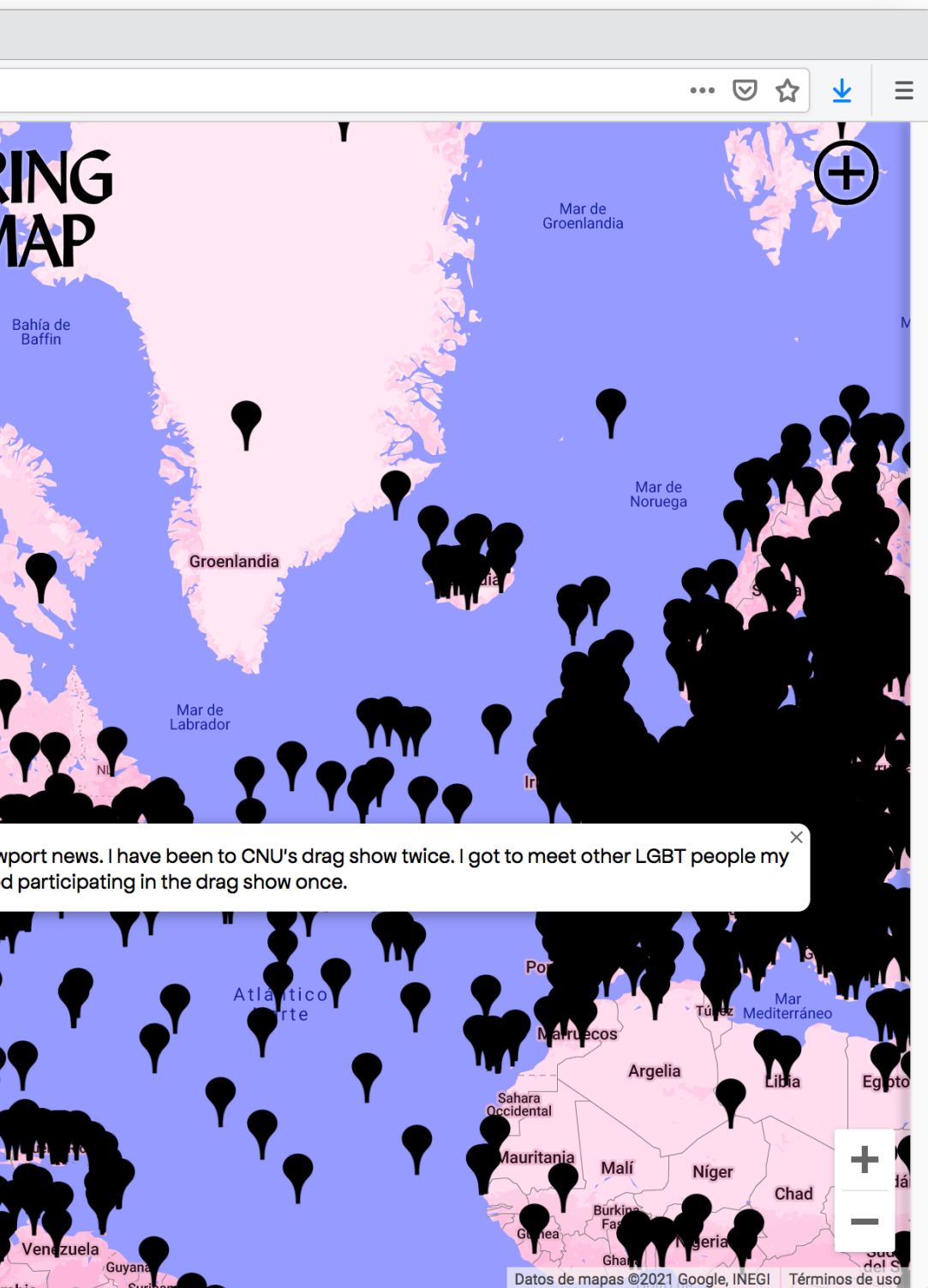
6. Galaxxia hace uso del término post-internet para referirse a «la etapa en que internet se hace indisociable de nuestra vida laboral, relacional y de ocio. Surge en el ámbito del arte-pensamiento al estudiar cómo la red ha afectado a estéticas, cultura y sociedad».

Más información sobre el término en: <http://wiki.galaxxia.org/index.php?title=Post-internet>

7. *El Cuaderno de herramientas de cuidados. Crítica, reflexión y acción sobre el trabajo cultural joven* fue cocreado en el encuentro feminista y taller de autoedición «Manual de Herramientas y cuidados para el entorno laboral cultural», producido por Galaxxia en Medialab-Prado y publicado en su versión 1.0 en marzo de 2020.







support news. I have been to CNU's drag show twice. I got to meet other LGBT people my
and participating in the drag show once.

publicación *Ok, boomer. Reflexiones en torno a trabajo, cultura y juventud, apuntan a como las palabras precariedad y millennial*, aun siendo, en 2020, palabras de lo más manidas, «todavía son capaces de removernos y afectar nuestro estado emocional, nuestras estéticas y nuestro estar político».⁸ Y, justamente por esto, deciden retomarlas, decodificarlas y resignificar sus sentidos a través de la difusión de prácticas y éticas de trabajo corresponsable e interdependiente con el contexto que habitamos. En esta misma publicación podemos leer:

Frente a la falta de confianza en las instituciones, entre lxs millennials se desarrollan actuaciones desde el apoyo mutuo, la autogestión y la peer education (espacios no mixtos, gam, mapas locos, blog, colectivos racializadxs) integrando tecnología y sororidad, generando círculos de confianza donde la precariedad (laboral y existencial) deja agujeros. Frente a una no-cultura fragmentada, surge una pluralidad de subculturas regidas por la heterogeneidad vivencial (orgullo loco, orgullo queer, feminismos), que se vertebran en torno al reconocimiento de los privilegios y la urgencia de romperlos mediante la creación de vínculos basados en la cultura de proximidad. Frente a una realidad acelerada, flexible y agresiva, que por un lado genera inquietudes hacia la inmovilidad y la solidez revirtiendo el concepto de seguridad, y por otro lado produce y agudiza el sufrimiento psíquico y la inestabilidad emocional, se afirman los cuidados como punto de partida de cualquier metodología, herramienta de empoderamiento colectivo; antídoto comunitario a la violencia contextual.

Si bien Galaxxia reconoce los usos de Internet y las redes sociales como un aspecto clave que posibilitó su contexto inicial, su posición ideológica respecto a estos usos se inscribe en una genealogía de prácticas que dialoga con el ciberfeminismo de Sadie Plant o VNS Matrix, y con el xenofeminismo de Laboria Cuboniks.

Todas ellas, formas de hacer red en las que, como comentan, «Internet y sus tecnologías son una caja de herramientas para organizar las propuestas de ahora_futuro y resistencia más radicales».

Así, la red de Galaxxia deja de lado las subjetividades del feminismo neoliberal para alinearse con los movimientos feministas interseccionales: «estructuras de pensamiento, métodos y protocolos» capaces de generar «éticas de cooperación que posibiliten modelos sostenibles reproductivos –y no siempre jurídicamente contemplados– de colaboración, complementariedad, alianza, redistribución de los recursos y poder, cuidado; no solo entre trabajadorxs del sector, sino en relación con el mundo común que habitamos».⁹ Y quizás sean estas las estructuras del ahora_futuro de Witzky. Quizás aquí encuentre el lugar para detenerse y compartir sus afectaciones. Quizás pueda al fin dejar el bucle neoliberal en el que se ve atrapada para identificarse como ese *bicho mortal entrelazado en configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias y significados* que Donna Haraway describió cuando nos invitó a pensar cómo hacer historias en tiempos de urgencias como el que vivimos en la actualidad.

8. Texto completo disponible en: http://wiki.galaxxia.org/index.php?title=Hablemos_del_millennialismo

9. Texto completo disponible en: http://wiki.galaxxia.org/index.php?title=Subjetividades_feministas

